

Facultad de Educación ULL

Trabajo de Fin de Grado de Maestro en Educación Primaria

Modalidad de trabajo 3: Proyecto de Innovación

Título del Trabajo: **Leyendo juntos**

de

Borja Martínez Velasco

Tutor: Vicente Navarro Adelantado  
Curso académico 2014/2015  
Convocatoria: Julio

## **Resumen**

Este trabajo justifica y fundamenta la animación a la lectura, cómo debe abordarse desde la escuela y qué pueden aportar los libros y cuentos a ella. Todo ello se traslada a una propuesta de intervención, que se dirige a padres y alumnado de Educación Primaria, pues la creación y el desarrollo de los hábitos lectores deben promoverse en ambas direcciones. El trabajo consta de siete apartados, que, funcionalmente, se estructuran en una fundamentación teórica y en una propuesta de intervención.

Palabras clave:

Animación a la lectura, Educación Primaria, Literatura, Familia, Lectura.

.

## **Abstract**

This paper consists of five chapters through which it seeks to justify and specify what is to encourage reading; how to approach from school and they bring the books to her. Thus, this proposed intervention is aimed at parents and students of primary education, for the creation and development of reading habits should be promoted in both directions.

Keywords:

Encourage reading, Primary Education, Literature, Family, Reading.

## ÍNDICE

1. Introducción .....	4
2. Planteamiento del problema.....	4
2.1. Justificación.....	4-6
3. Marco teórico.....	6
3.1. La lectura en Educación Primaria.....	6
3.2. La lectura en la legislación española.....	6-8
3.3. La importancia de crear y desarrollar hábitos lectores en Primaria.....	8
3.4. Hábitos y gustos lectores en Primaria.....	9
4. Familia, escuela y biblioteca: tres pilares para la creación de hábitos lectores.....	9
4.1. El papel de la familia en la creación de hábitos lectores.....	9-10
4.2. El papel de la biblioteca en la creación de hábitos lectores.....	10-11
4.3. El papel de la escuela en la creación de hábitos lectores.....	11-12
5. Animación a la lectura.....	12
5.1. Objetivos de la animación lectora en Primaria.....	12-14
5.2. Tipos de animación a la lectura en Primaria.....	14-15
5.3. Errores a la hora de animar a leer.....	15
5.4. Importancia del mediador entre el libro y su potencial lector en el aula....	16
5.5. Características del buen mediador/maestro.....	16-17
6. Diseño de la propuesta de intervención.....	18
6.1. Presentación.....	18
6.2. Objetivos del proyecto de intervención.....	18
6.3. Contexto.....	19
6.4. Metodología.....	19
6.5. Temporalización.....	20
6.6. Evaluación.....	20-21
6.7. Actividades.....	22-24
6.8. Recursos materiales.....	24
6.9. Recursos humanos.....	24
6.10. Conclusiones.....	24
7. Referencias bibliográficas.....	25-26
8. Anexos.....	27-30

## **1. Introducción**

El presente Trabajo de Fin de Grado está centrado en la animación a la lectura como recurso esencial con el que fomentar el hábito lector en los niños. Se trata de desarrollar una propuesta de intervención de animación lectora para Educación Primaria utilizando libros y cuentos.

A lo largo del trabajo, se justifica el porqué de la animación a la lectura en Primaria mediante el uso de cuentos tradicionales; se explica detalladamente el papel de la lectura en la escuela, qué es la animación, así como el valor que tienen los cuentos en ella. Asimismo, se presentan una serie de actividades organizadas para llevar a cabo esta propuesta; se extraen las conclusiones de este trabajo explicando cuáles son sus limitaciones y su prospectiva; y, por último, se presentan las referencias bibliográficas en las que nos hemos apoyado.

## **2. Planteamiento del problema**

### **2.1. Justificación**

El presente trabajo muestra el valor que los cuentos tradicionales tienen en la animación a la lectura, y la propuesta de diversas técnicas que siembren el hábito lector desde el inicio de Primaria y la consolidación en los siguientes años, evitando así el rechazo a la lectura de entretenimiento. Las distintas actividades que se proponen para la animación a la lectura pretenden que el niño disfrute de la experiencia estética que le proporcionan los cuentos. Para ello, es importante no imponer una lectura por obligación, sino como una actividad lúdica en la que el niño se divierta, pueda explorar otras situaciones, ponerse en la piel de los personajes y se evada de la realidad. En nuestra sociedad, en pleno siglo XXI, resulta imprescindible que nuestros alumnos adquieran una buena competencia lectora. Esto es así, porque todas las destrezas relativas a la lectura son una parte fundamental del desarrollo del ser humano, tanto social como personalmente, e incluso, para su posterior inserción en el mercado laboral. Además, para lograr el éxito escolar es imprescindible adquirir una buena competencia lectora desde la infancia. La lectura constituye así una herramienta indispensable para lograr el aprendizaje y, por ello, es uno de los principales objetivos perseguidos por la escuela. No se ha de olvidar que la lectura también forma parte del derecho a la educación, consagrado en la Declaración de los Derechos Humanos, en su artículo 26 (Eurydice, 2011).

Las razones que nos han llevado a seleccionar este tema para un Trabajo de Fin de Grado han sido varias: en primer lugar, los alarmantes resultados de distintos informes (el Informe PISA, el estudio Eurydice, etc.) nos avisan de la falta de interés por la lectura de los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental que los docentes sepan cómo acercar la lectura a sus alumnos para que adquieran, ya desde el principio de la Educación Primaria, un hábito lector que se consolide y perdure durante toda su vida.

En segundo lugar, este trabajo también queda justificado cuando se observa el carácter obligatorio de la lectura en la escuela, donde rara vez se lee por entretenimiento y donde cada párrafo o texto que leen los alumnos va ligado a una evaluación o resultado académico. Leer por placer exige, indiscutiblemente, la libre elección del lector.

En tercer lugar, este estudio sugiere diferentes técnicas que ayudarán al mediador o maestro a guiar a sus alumnos en el proceso de lectura. Su acción resulta imprescindible para conseguir generar un placer por la lectura, pues de su acertada elección de obras, actividades y metodología dependerá el éxito de lo que aquí se pretende. El maestro debe aspirar a que la lectura se convierta en un momento mágico y placentero, elegido voluntariamente.

La necesidad de un acercamiento entre padres y escuela, además de dar posibilidades de acciones coordinadas entre padres y alumnos supervisados por un maestro, también debe verse como un encuentro necesario.

Por todo lo expuesto anteriormente nos planteamos en este trabajo diseñar una propuesta de animación lectora a través de cuentos para niños de Educación Primaria y sus padres. Pero, igualmente, hay que sintetizar una serie de acciones como:

- Estudiar la influencia de los cuentos en el desarrollo del niño.
- Aprender a realizar una lectura comprensiva.
- Despertar en el alumno el placer de leer.
- Descubrir el cuento como una fuente de fantasía y de valores humanos.
- Estimular la colaboración entre alumnos.
- Revelar a los padres maneras de ayudar a sus hijos en su desarrollo.
- Afianzar el trabajo entre padres e hijos.
- Estrechar los lazos entre escuela-niños-padres.

El presente trabajo propone un apoyo en la educación utilizando como herramientas distintas técnicas de animación lectora. Por ello, el modo de proceder debe basarse en una serie de principios pedagógicos generales establecidos en el proceso de enseñanza aprendizaje que se corresponden con la metodología operativa y participativa.

La consideración de tales principios resultará fundamental a la hora de desarrollar la puesta en práctica de este trabajo. Entre estos principios destaca el bagaje de los alumnos, es decir, los conocimientos previos que ya tienen para poder conectarlos con lo nuevo y, realizar así un aprendizaje significativo. El trabajo en equipo también es otro de los principios generales de esta metodología pues, mediante la ayuda cooperativa, el alumno se implica más y de forma más lúdica. Por supuesto, otro principio fundamental es la motivación, sin la cual, cualquier técnica o metodología pedagógica será inútil, pues el alumno debe querer aprender para lograr su objetivo. También se debe tener en cuenta que el alumno es un sujeto activo, no pasivo. Y, por último, no hay que olvidar el papel del profesor como guía del aprendizaje, el cual, es indispensable.

Además de todos estos principios pedagógicos generales, propios de una metodología operativa y participativa, se pueden definir una serie de estrategias para motivar la lectura de forma más específica, como, por ejemplo, animar al niño a que sea él quien elija entre una serie de cuentos u obras; también, comentar libremente entre todos lo que nos aporta la lectura de un libro concreto; del mismo modo, tener un rincón de lectura (a ser posible dentro del aula); comentar con los alumnos los libros que leen extraescolarmente; y, escenificar escenas de las lecturas, etc.

En toda animación a la lectura es importante tener en cuenta que la figura del profesor o mediador es fundamental; él es el que tiene la responsabilidad no solo de que la lectura o el cuento despierte el interés del niño, sino también, de programar las técnicas y las actividades de acuerdo a los intereses y a las características de sus alumnos. Conviene que el profesor o mediador sea un buen lector y le guste leer para poder transmitir esta pasión a sus alumnos.

### **3. Marco teórico**

#### **3.1. La lectura en Educación Primaria**

Para comenzar, se propone la definición que aporta Cerrillo (2007a) sobre la lectura: “Leer no es un juego, sino una actividad cognitiva y comprensiva enormemente compleja, en la que intervienen el pensamiento y la memoria, así como los conocimientos previos del lector. Leer, una vez adquiridos los mecanismos que nos permiten enfrentarnos a una lectura, es querer leer, es decir, una actividad individual y voluntaria.” Según esta definición, la lectura es un proceso cognitivo complejo donde se activan estrategias de alto nivel para poder realizar una lectura comprensiva y extraer la información necesaria de forma crítica. Como afirma el mismo autor, la lectura es un acto voluntario, y, por tanto, no se puede obligar al niño a leer, sino que hay que motivarle y acercarle el libro a sus intereses para que sea él quien decida que quiere leer. Además, mediante la lectura no solo somos capaces de obtener información de todo tipo sino que también utilizamos la imaginación que nos permite vivir otras experiencias y nos abre la puerta a otros mundos.

Enseñar a leer es uno de los principales objetivos de la escuela primaria. En muchas ocasiones, una vez que el niño ha aprendido a leer se abandona la práctica de animar a la lectura dando por sentado que ellos solos continuarán haciéndolo. Pero, en la mayoría de los casos, si se deja solos a los niños cuando ya han aprendido a leer, si no se les guía o se les recomiendan obras, si no se le proporciona el tiempo y el espacio adecuados, entonces los alumnos dejarán de leer por placer. Esta es una obligación en primera instancia de los padres, pues el hábito lector se crea en la familia, y, por supuesto, también es un deber de la escuela. Por ello, la escuela tiene la misión no solo de enseñar a leer mecánicamente, sino también de realizar lecturas comprensivas y desarrollar un hábito lector duradero. Este propósito debe comenzar cuanto antes y desarrollarse durante toda la etapa de Primaria. Para ello, muchos centros realizan múltiples acciones: planes lectores que implican a toda la comunidad educativa, talleres de lectura, actividades en la biblioteca, incluso rincones de lectura dentro de las propias aulas. En consecuencia, es importante conocer lo que dice la legislación al respecto, la importancia que tienen los hábitos lectores en los niños, cuáles son sus gustos acerca de las diferentes lecturas y qué papel juega la familia, la biblioteca y, por supuesto, la escuela en todo ello.

#### **3.2. La lectura en la legislación española**

La lectura es una de las herramientas clave en el proceso de enseñanza aprendizaje, su carácter transversal conlleva efectos positivos o negativos en el resto de áreas académicas. Por lo tanto, conseguir una buena competencia lectora es un aspecto fundamental e indispensable para alcanzar el éxito académico.

Sin embargo, numerosos estudios españoles y europeos indican unos niveles insuficientes de esta competencia, lo que preocupa a las administraciones educativas.

Así la legislación educativa trata de paliar esta situación elaborando leyes que propongan una mejora de la competencia lectora con la que facilitar el logro del éxito académico. Entre dichos estudios se encuentra Eurydice (2011), que muestra los bajos resultados de los países europeos en las pruebas internacionales de evaluación de lectura. Por otra parte, el Informe PISA (2012) muestra unos resultados en comprensión lectora muy alejados del promedio de los países de la OCDE, en concreto, los resultados españoles fueron de 488 puntos en comprensión lectora, 8 por debajo de la OCDE. En España, los resultados de las pruebas de diagnóstico de los años 2012 y 2013 también han demostrado, que los alumnos españoles necesitan mejorar su competencia lectora (Cruz, 2014, p.37). Todos estos estudios requieren un compromiso por parte de la legislación española de mejorar nuestra competencia lectora. De esta forma, tanto la ley actual (LOMCE 2014) como la anterior (LOE 2006) defienden la importancia de la lectura en la Educación Primaria y en el desarrollo de las competencias básicas. En este sentido, en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa, se dispone que: “La comprensión lectora y la expresión oral y escrita constituyen un objeto de interés que se debe desarrollar en todas las etapas educativas. Asimismo, promueve el desarrollo de hábitos de lectura y la iniciación al estudio de la literatura, con el fin de lograr el aprovechamiento eficaz del aprendizaje.”

Referencias a la lectura también aparecen en el artículo 6.4 del Real Decreto 1513/2006, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, donde se afirma que: “La lectura constituye un factor fundamental para el desarrollo de las competencias básicas. Los centros al organizar su práctica docente, deberán garantizar la incorporación de un tiempo diario de lectura, no inferior a treinta minutos, a lo largo de todos los cursos de la etapa y eso ha dado muy buenos resultados.” Esta afirmación queda también patente en el nuevo Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de Educación Primaria, el cual, habla de desarrollar hábitos de lectura como uno de los principios generales y objetivos de la Educación Primaria. La normativa incide en el desarrollo de la lectura como aspecto clave a la hora de alcanzar todas y cada una de las distintas competencias básicas. Autores como García-Llamas y Quintanal (2014, p.74) refuerzan esta idea haciendo hincapié en la comunicación como la base para el desarrollo de todas competencias, la cual debe responder a criterios de comprensión, actitud crítica e interpretación personal de los mensajes escritos, para lo cual, se necesita adquirir una buena competencia lectora.

Queda clara la importancia de la lectura en el logro de los principios competenciales básicos. La comprensión lectora y la expresión oral y escrita también están especificadas en el artículo 10 del Real Decreto 126/2014 como elementos transversales a tratar en todas las asignaturas. De manera más concreta, en el anexo I de este Real Decreto, se especifican los contenidos de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, en la cual, destacan en relación con la lectura los bloques 2 y 3, Comunicación escrita: leer y escribir, y el bloque 5, Educación Literaria. Así, la competencia lectora queda cubierta tanto en los contenidos específicos de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura como de manera transversal en el resto de asignaturas.

En resumen, se puede decir que los bajos resultados de diversos estudios sobre competencia lectora ponen a la educación española a prueba para que, mediante una legislación que contempla la lectura de manera diaria, de manera específica en una asignatura y de manera transversal en el resto, se pueda lograr una buena competencia lectora con el fin de adquirir un hábito lector estable y de alcanzar mejores resultados académicos.

### **3.3. La importancia de crear y desarrollar hábitos lectores en Primaria**

Tal como se viene señalando, aprender a leer es una actividad imprescindible en nuestra vida, y crear un hábito lector implica disfrutar de la acción de leer en sí misma, como actividad placentera y lúdica, que perdure a lo largo de nuestra existencia.

Para conseguir que un niño adquiera un hábito lector, éste debe estar psicológica y fisiológicamente preparado para leer. En primer lugar, debe producirse su capacitación, esto es, la seguridad para leer el texto de forma fluida. En segundo lugar, se debe producir la recreación, es decir, la evasión o el disfrute de sentir la lectura como una actividad lúdica (Quintanal, 2000a, p. 16). Además, si el niño solo adquiere la capacitación para leer pero no se encuentra en un ambiente cultural adecuado que le anime a ello, no se seleccionan libros adecuados a sus gustos e intereses, puede ocurrir que pronto pierda interés por la lectura. Tal como apunta Cerrillo, el hábito lector se consigue leyendo regularmente. Y este hábito debe fomentarse lo antes posible, ya que es más fácil desarrollarlo durante la infancia, pues el niño durante sus años escolares está en contacto diario con la lectura, y es en este momento cuando resulta más fácil tratar de crear el hábito lector que intentar recuperarlo una vez que se ha perdido.

Sin embargo, la creación del hábito de la lectura implica que debe hacerse de forma lúdica y divertida, no por imposición, pues cuando se obliga o se castiga a leer se consigue el efecto contrario, el niño piensa en los libros como un deber que debe cumplir y no como una actividad de evasión y placentera. Por lo tanto, tal como afirma Pennac (1993), no se debe utilizar el castigo como sanción cuando un niño no quiere leer. Esto solo agravaría el problema, pues el niño vería la lectura como una obligación y no como un momento recreativo. Pero aprender a leer también conlleva una serie de dificultades que hay que superar para evitar que la lectura se convierta en una carga abrumadora para el niño que le impida adueñarse de un instrumento tan necesario hoy día. De hecho, los niveles de aptitud de los niños para la lectura pueden contribuir a predecir el éxito que nuestros alumnos tendrán en el mercado laboral. Se sabe que las dificultades en el desarrollo de la competencia lectora comienzan a una edad temprana y se van agravando con el tiempo, de manera que la diferencia entre los alumnos se va incrementando.

Los problemas de lectura se arrastrarán en niveles educativos superiores (Stanovich, 1986 cit. Gómez, 2008, p. 96). Debido a la gran importancia que tiene la competencia lectora en nuestros alumnos para lograr el éxito escolar, y posteriormente laboral, se hace evidente que su adquisición debe hacerse cuanto antes, y por tanto, se debe empezar a cultivar ya desde el primer curso de la Educación Primaria.



### **3.3. Hábitos y gustos lectores en Primaria**

Tras poner de manifiesto la importancia del establecimiento de los hábitos lectores desde el primer curso de Primaria, se puede hablar de los múltiples beneficios que ellos conllevan. Según Kohan (2006, p. 23), esos beneficios serían:

- Diversifica nuestro punto de vista y amplía nuestro concepto del mundo y de la vida.
- Desarrolla el pensamiento abstracto.
- Fomenta nuevas formas de comunicación.
- Se descubren distintos tipos de libros.
- Se conocen nuevas experiencias.
- Relajarse, entretenerse, disfrutar.
- Favorecer habilidades como la memoria, la imaginación, la agilidad mental
- Conocerse mejor a uno mismo, pues con la lectura se pueden descubrir nuevas situaciones y sentimientos.

Para lograr todos estos beneficios relativos a los hábitos lectores, es importante que el docente conozca los distintos estadios de desarrollo establecidos por Piaget que se suceden en el alumno, pues de esta manera, estará más preparado para lograr unos objetivos acordes con los beneficios que se derivan del establecimiento de estos hábitos lectores.

La animación a la lectura constituye un refuerzo del aprendizaje y el maestro, como mediador o animador, debe conseguir que la lectura se convierta en un momento mágico y placentero, un momento de evasión hacia otros mundos (Colomer, 2010). Por ello, resulta un momento idóneo para comenzar a cultivar el placer de la lectura, sabiendo elegir siempre obras adecuadas a sus intereses y a su nivel psicoevolutivo.

## **4. Familia, escuela y biblioteca: tres pilares para la creación de hábitos lectores**

Actis (2007) afirma que el aprendizaje de la lectoescritura, como actividad social, se da a partir de experiencias de lectura con otros, primero con los padres, luego con los pares y con los maestros, bibliotecarios y quienes asuman con convicción el rol de orientadores o mediadores de lectura. La familia, la escuela y la biblioteca son agentes fundamentales para la creación y desarrollo de los hábitos lectores. Cada uno de ellos tiene unas responsabilidades que debe asumir sin delegarlas en los otros.

### **4.1. El papel de la familia en la creación de hábitos lectores**

Los padres son los primeros “maestros” de sus hijos, ya que el contacto del niño con el lenguaje escrito se produce mucho antes de que aprenda a leer. El autoestima y el amor de la familia son ingredientes indispensables en la lectura, ya que, según Mata (2008), cuanto más queridos y alentados se sienten los niños, cuanto más intensos son los vínculos emocionales con sus padres, más capaces se muestran de realizar tareas intelectualmente complejas, entre ellas las relacionadas con las prácticas iniciales de alfabetización.

Desde que el niño nace comienza la interpretación o lectura de gestos, caras, tonos de voz, escucha canciones, cuentos; posteriormente lee cuentos de hadas, maravillosos, de fantasía, etc. De esta manera, el niño va ampliando su visión del mundo.

Hay que tener en cuenta que en la familia se van desarrollando lazos afectivos entre los progenitores y el niño, lo cual crea el ambiente ideal para que se produzcan esas primeras lecturas. Esos primeros años del niño son esenciales para crear la semilla del hábito lector.

Así, el niño menor de 6 o 7 años no tiene capacidad para realizar una lectura por sí solo, sin embargo, ya tiene una relación con la literatura por vía oral que es transmitida por sus padres desde la más tierna infancia y que comprende canciones, retahílas, cuentos, álbumes ilustrados, juegos mímicos, etc. que le son narrados o cantados por un adulto. La escuela debe aprovechar este primer contacto literario del niño como base para el posterior aprendizaje lectoescritor. A veces, cuando el niño llega a la escuela, toda esa cultura popular se olvida en detrimento de unos contenidos más oficiales con los que se alcanzará el aprendizaje lectoescritor (Cerrillo, 2007b). Por ello, es fundamental que la escuela tenga en cuenta este bagaje cultural del alumno para seleccionar las lecturas adecuadas y poder realizar un aprendizaje lectoescritor significativo.

En los anexos 1 y 2 tablas se establecen una serie de recomendaciones y de errores a evitar, respectivamente, para los padres que deseen fomentar el placer por la lectura y desarrollar el hábito lector en los niños. Necesitamos conocer las acciones que benefician y las que perjudican el desarrollo de hábitos lectores pues, muchas veces, las recompensas negativas pueden eclipsar los buenos momentos en los que se disfruta de la lectura, y hacer que el niño asocie la lectura a un castigo como no ver la tele, a una obligación escolar, a una tarea para la que no se es capaz, etc. Los padres también pueden incentivar la lectura llevando a sus hijos regularmente a la biblioteca, donde ellos mismos pueden recrearse leyendo o asistiendo a algún taller o charla, mientras que sus hijos pueden realizar otro tipo de actividades relacionadas con los libros de una forma lúdica.

#### **4.2. El papel de la biblioteca en la creación de hábitos lectores**

Las bibliotecas, otro de los pilares fundamentales para la creación de los hábitos lectores, también tratan de captar al público infantil desde la más tierna infancia, para ello existen talleres o cursos para padres y rincones de lectura para los niños. Las bibliotecas deben animar a leer a personas de todas las edades, y no ofrecer solo recursos para las personas asiduas a ellas sino tratar de captar la atención de aquellos que no lo son. Con esta finalidad, las bibliotecas públicas disponen de variados recursos. Son algunos de ellos: exposiciones de libros, cuentacuentos para acercar la literatura a los niños, conocer a autores, intercambiar opiniones con otros lectores, organización de talleres, etc (Mata, 2008). Todas estas actividades convierten a la biblioteca en un organismo vivo que interactúa con los lectores y los atrae, de manera que, contribuye a crear y desarrollar los hábitos lectores de niños y adultos.

Con respecto a las bibliotecas escolares, es fundamental que los alumnos desde bien pequeños participen en ellas. De esta manera, los alumnos se acercan a los libros con menos desconfianza, se producen más préstamos si los ven próximos, si se les invita a entrar. Desde la escuela dinamizaremos la biblioteca, es decir, procuraremos que el alumno tenga motivos para su asistencia, que se encuentre en ella, y se sienta, de algún modo, miembro activo y partícipe.

La biblioteca no debe ser el lugar al que se envía a un alumno que se porta mal, pues esto provocará que el alumno asocie la biblioteca a algo negativo y no a un espacio lúdico y agradable, y, consecuentemente, derivará en una repulsión a la misma y a los libros. La labor de la biblioteca es fundamental en el centro escolar, y desde ella se debe conseguir objetivos como el uso frecuente de libros y ordenadores, impulsar la investigación y el trabajo cooperativo, tratar distintas fuentes de información, etc.

El buen funcionamiento de la biblioteca beneficia a todo el colegio pues no solo se usan como lugar de lectura y préstamo de libros sino que sirven para organizar y llevar a cabo múltiples actividades: lecturas públicas de cuentos, exposiciones, clubes de lectura, cursillos para familias, talleres, proyecciones de películas, representaciones teatrales, etc. (Mata, 2008, p. 167). Se pretende que la biblioteca escolar se convierta en un lugar cercano al niño y a toda la comunidad educativa, de manera que sea un sitio interesante al que el niño quiera asistir voluntariamente y donde pueda desarrollar sus hábitos lectores.

Dentro de la escuela también podemos tener otro tipo de biblioteca: la biblioteca de aula. Esta debe cumplir básicamente las mismas funciones que la biblioteca escolar pero a pequeña escala. Su misión principal sería acercar los libros al niño. La biblioteca de aula no es un lugar de castigo, como ya hemos apuntado, ni un lugar donde el maestro envía a los niños a que acaban antes sus tareas; en ella, deben disfrutar activamente todos los alumnos y el maestro debe estar presente y programar las actividades que en ella se lleven a cabo para lograr con éxito desarrollar hábitos lectores en los niños. Tanto el funcionamiento de la biblioteca escolar como de la biblioteca de aula, comparten un mismo papel en la escuela en cuanto a la creación y desarrollo de los hábitos de lectura. Desde luego, la misión no solo enseñar a leer sino también la creación de lectores activos y estables.

### **4.3. El papel de la escuela en la creación de hábitos lectores**

El papel de la escuela en la creación de hábitos lectores, como ya se comentó anteriormente, queda reflejado en el Real Decreto 26/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de Educación Primaria. Esta regulación recoge la importancia de desarrollar hábitos de lectura como uno de los principios generales y objetivos de la Educación Primaria en la escuela. Sin embargo, el papel de la escuela no solo es enseñar a leer de manera fluida sino que debe ir más allá y crear lectores activos, con juicio crítico, capaces de interpretar un texto y extraer consecuencias, y también lectores estables, es decir, que su hábito lector no se apague al dejar la escolaridad sino que continúe a lo largo de toda su vida.

La escuela suministra los medios necesarios para que esto se produzca, y ha de dotar a los alumnos de tiempo, condiciones, materiales, libros, espacios, actividades, y de recursos didácticos. De la manera en que la escuela utilice estos medios, dependerá el éxito en la creación de hábitos lectores en los niños. El niño descubra el libro como una experiencia lúdica, interesante y placentera, ya que si el alumno ve la lectura como algo impositivo ya conocemos las consecuencias.

También es acertado mostrar al niño la finalidad de la lectura como algo útil en su vida que le ayudará, no solo a descubrir el placer de leer en sí mismo, sino también a conformar su mente, a comprender, a tomar decisiones, a tener juicio crítico.

De aquí se deriva la importante misión de la escuela en el desarrollo de lectores voluntarios y estables. Para conseguir este objetivo, la escuela viene desarrollando desde hace tiempo actividades de animación a la lectura dentro y fuera del aula, las cuales, ayudan a desarrollar los hábitos lectores en los alumnos.

## **5. Animación a la lectura**

La animación a la lectura se puede definir de múltiples maneras y llevar a cabo con diversas actividades. Cerrillo (2007a) la define así: “Es el conjunto de actividades, técnicas y estrategias que persiguen la práctica de la lectura, aunque teniendo en el horizonte la meta de formar lectores activos, capaces de comprender mensajes diferentes y de relacionar una historia en su contexto.”

Se puede decir que el concepto de animación a la lectura es bastante amplio pero, de forma genérica, se podría definir como una actividad que acerca el libro al niño de una forma lúdica, placentera y creativa. Por los beneficios que esto conlleva, la animación es un objetivo crucial en las escuelas pues el fomento del amor por los libros forma personas más críticas y reflexivas, con una mente más abierta para enfrentarse a las distintas situaciones de la vida.

En las escuelas, y también en las bibliotecas, la animación se lleva a cabo de manera formal, sin embargo, también existen otros ámbitos donde se puede producir de manera informal, como en el hogar, en la televisión, en los blogs, en talleres de lectura, en librerías, etc. En cualquiera de los ámbitos donde se anime a leer, la figura del mediador es una pieza fundamental, pues de su acción depende en gran medida, el éxito de la actividad. El mediador adapta las actividades de animación a las características psicológicas y a los intereses de los lectores. En la animación, se pueden llevar a cabo todas aquellas actividades que sirven para poner en contacto el libro con el niño, la elección de unas u otras dependerá de las características, intereses, edades y circunstancias del grupo de niños al que se dirige.

Dado el amplio abanico de posibilidades a la hora de animar, en los subapartados siguientes se detallarán más detenidamente los objetivos de la animación lectora, los tipos de animación, los posibles errores que se han de evitar, las características del mediador, así como las condiciones a tener en cuenta a la hora de animar a leer a los más pequeños.

### **5.1. Objetivos de la animación lectora en Primaria**

Una vez acotado el concepto de animación a la lectura, es de interés definir sus objetivos. El objetivo general, como ya se señaló anteriormente, es desarrollar en el niño el hábito lector, de manera que la lectura se convierta en una actividad placentera, elegida voluntariamente. Un compendio de los objetivos más concretos considerados por otros autores (Osoro, 2012, Alcántara Trapero, 2009), sería:

- Descubrir el libro como objeto físico.
- Despertar la imaginación y la fantasía, viviendo otras experiencias.
- Desarrollar la atención, la comprensión oral y la memoria.
- Desarrollar la personalidad del niño, mejorando el concepto de sí mismo.
- Ser capaz de contar el cuento que ha oído o leído, desarrollando su capacidad analítica.

- Pasar de una lectura pasiva a una activa, y saber aplicarlo en otros contextos.
- Automatizar la decodificación de los símbolos del lenguaje y fijar la ortografía.
- Aprender nuevas formas de comunicación alejadas de estereotipos y prejuicios.
- Reflexionar sobre los valores que desprenden los relatos de manera crítica.
- Conocer la amplia variedad de tipos de libros.
- Aprender nuevos conocimientos y vocabulario.
- Saber aplicar la lectura a la superación de las propias dificultades.
- Ampliar su visión del mundo a otras culturas y situaciones.
- Introducir en el mundo de la literatura utilizando como vehículo la lectura.

Si se consiguen todos estos objetivos, no solo se desarrollará el hábito lector en el niño sino que este también madurará a nivel psicológico, emocional y social, convirtiéndose en una persona más crítica y reflexiva. Para lograr estos objetivos es fundamental realizar una buena animación, Osoro (2012) ofrece las siguientes recomendaciones:

- Debe utilizarse un libro entero, aunque se haga en distintas sesiones usando un fragmento en cada una.
- Antes de comenzar se debe dar a conocer el título, el autor, el ilustrador, la editorial, etc. siempre adaptando estos datos a la edad con la que se trabaje.
- Al terminar el libro, el mediador debe dejar que cada niño exprese su opinión libremente, sin tratar de imponer la suya.
- En cada animación se usará un libro diferente, no se puede utilizar el mismo libro en dos actividades distintas.
- Hay que programar las animaciones a lo largo de todo el curso escolar, de manera que, se encuentren conectadas.
- Cuanto antes se comience a realizar animaciones, mayor será su éxito. Es conveniente comenzar desde Infantil y continuar durante toda la Primaria
- El papel del niño durante la animación debe ser activo, todos los niños deben implicarse y participar de forma voluntaria.
- En la animación no se califica a los alumnos, aunque es importante que el animador recompense positivamente los logros de los niños y no le dé importancia a los errores. La animación puede tener lugar en cualquier parte: colegio, clase, casa, biblioteca, etc.
- El mediador debe asegurarse de que todos los alumnos puedan leer el libro, para ello, debe seleccionar libros adecuados al nivel de los alumnos o ligeramente por debajo de él.

La aplicación de técnicas de animación lectora en los cursos intermedios y finales de Primaria presenta bastantes problemas, sobre todo cuando el alumno ha de leer previamente el libro, pues, debido a la voluntariedad de la animación, solo lo leerán aquellos alumnos que quieran participar. No sucede así, en Infantil y en 1º y 2º cursos de Primaria, la animación a la lectura no suele presentar mayores problemas. Los niños no tienen que leer el libro, normalmente este es narrado por el maestro y, además, la animación se realiza jugando, por lo que todos los niños se muestran muy partícipes. A partir de los 6 años el niño gana independencia y se vuelve más autónomo, le gusta leer solo, aunque el maestro debe ayudarlo a profundizar de forma comprensiva en sus primeras lecturas. Es en este momento cuando se debe comenzar la animación a la lectura, ya que el niño no tiene prejuicios asociados a la obligatoriedad de una lectura, o vivencias negativas vinculadas a un castigo en la biblioteca. El niño siente una gran

curiosidad por todo lo que le rodea y, es en los libros donde puede encontrar respuesta a muchas de las preguntas que se formula y volcar su mundo simbólico. Es recomendable que el niño descubra el placer de leer cuanto antes, y entonces será más fácil crear y continuar ese hábito lector.

## 5.2. Tipos de animación a la lectura en Primaria

Resulta complejo acotar la definición de animación a la lectura, por lo que optaremos por ver de qué forma podemos presentarla. Una propuesta corresponde al blog *Literatura infantil y promoción de lectura*, en torno a la cual se agrupan las distintas variantes de animación:

- Animaciones antes del leer el libro: Son las animaciones propiamente dichas pues preceden a la lectura. Con ellas se despierta la curiosidad del niño y se incita a la lectura. Existen dos tipos: Animaciones a la lectura en general (préstamo de libros, uso de la biblioteca) y animaciones a un libro determinado (lectura de un capítulo, actividades en torno a las ilustraciones, selecciones de obras).
- Animaciones de profundización en la lectura después de leer un libro determinado: Se utilizan mucho para trabajar las diferentes características de un libro de manera lúdica (personajes, experiencias, lugares, tiempo). Este tipo de animaciones con los niños más pequeños de Primaria sirven para descubrirles el mundo de los libros y el disfrute asociado a ellos.
- Actividades en torno al libro: Como por ejemplo dibujos, presentaciones, escenificaciones, exposiciones, etc. Aumentan la motivación porque introducen elementos novedosos alejando al niño del trabajo diario del aula.
- Actividades de lenguaje trabajadas con un libro concreto: Resultan poco motivadoras pues no se diferencian de las actividades obligatorias que se realizan en el aula, sin embargo, permiten que el niño conecte con el libro. Para ello, el maestro debe presentarlas de la forma más lúdica posible.
- Actividades de creación personal: Cuando el niño termina la lectura de un libro ha de expresar su opinión personal. El maestro ayuda en esta tarea sin imponer su punto de vista, de manera que la actividad resulte abierta.

En la realidad, ninguna de estas actividades se produce de forma aislada sino que unas se producen de manera simultánea a otras. A pesar de ello, es conveniente realizar una programación que incluya todos los tipos de actividades de animación para que ésta sea lo más completa posible. Por otro lado, Quintanal (2000b) también propone una clasificación más funcional de las diferentes técnicas de animación a la lectura.

- Técnicas o estrategias de impregnación: Persiguen la creación de un ambiente adecuado donde se produzca la lectura.
- Técnicas de escucha activa: Favorecen que los niños centren su atención en lo escuchado.
- Técnicas de narración oral: Fomentan el desarrollo de narraciones creativas.
- Técnicas de presentación: Para dar a conocer libros o cuentos.
- Técnicas de lectura: Descubren al niño el placer de la lectura en sí misma. Buscan la lectura comprensiva y crítica.
- Técnicas de postlectura: Son las utilizadas tras la lectura y sirven para profundizar en diversos aspectos del libro.

- Talleres y actividades creativas: Favorecen distintas destrezas a través de la lectura.
- Juegos en torno a la lectura: Se incorporan los juegos a la animación a la lectura
- Técnicas de creación y recreación: Dramatizaciones de las funciones de escritor, ilustrador, editor e impresor.
- Técnicas de promoción de la lectura: Propician que unos alumnos animen a otros a leer.
- Técnicas de cooperación y solidaridad: Técnicas de animación que favorecen la cooperación y la solidaridad entre los alumnos.

Estas técnicas propuestas por Quintanal (2000b) se pueden combinar con las propuestas en el blog *Literatura infantil y promoción de lectura*, ya que no son excluyentes y permiten sacar el máximo provecho a la hora de planificar una animación a la lectura; por ejemplo, una actividad de animación antes de leer un libro puede incluir técnicas de presentación, de impregnación, e incluso de promoción a la lectura. Sin embargo, tan importante es la planificación de las actividades y de las técnicas utilizadas, como el conocimiento de determinados errores, que nos pueden conducir al fracaso en la animación a la lectura. Veámoslo, a continuación.

### **5.3. Errores a la hora de animar a leer**

En ciertas animaciones, sobre todo en aquellas que se realizan en la escuela, pueden sucederse determinados errores que dificultan su desarrollo, y que llevan al fracaso de la actividad, ya que resulta imposible alcanzar los objetivos propuestos. Entre ellos, muchos autores como Osoro (2012), Cerrillo (2007a) y Quintanal (2000b), coinciden en destacar dos: la confusión de la animación con una actividad escolar más, y el obligar a los niños a participar en ella. Estos dos elementos provocan que el niño deje de asociar la lectura a una actividad lúdica, y, por consiguiente, se vuelva aburrida. De la misma manera, otros elementos que influyen negativamente en la animación son:

- La realización de un trabajo posterior o, incluso, un examen una vez terminada la animación.
- Elegir un libro sin leerlo previamente.
- Seleccionar una obra que no responda a los gustos e intereses de nuestros alumnos o proponer lecturas aburridas.
- No utilizar el libro completo sino solo un fragmento.
- Realizar actividades solo en torno al libro.
- Utilizar el castigo en la animación.
- No ofrecer una amplia variedad de temas
- Exigir un nivel de lectura superior al que presentan los alumnos.
- No dar ejemplo, leyendo y transmitiendo el gusto por la lectura.
- Ignorar las sensaciones que producen la lectura limitándonos a leer de forma mecánica.
- El uso de la biblioteca o la lectura como castigo para rellenar tiempos que sobran.
- No animar al niño a que lea fuera de la escuela.

Todos estos elementos deben servir para que el animador o mediador de la lectura comprenda que esta es una actividad libre y voluntaria, que no se reduce al ámbito de los trabajos que se hacen en el aula y, por lo tanto, es fundamental tener todos estos condicionantes en cuenta cuando pasamos de solo “enseñar” una determinada materia, a

animar a la lectura. Como se trata de una orientación para evitar errores, el papel del mediador en este proceso resulta crucial, pues de él depende, en gran medida, el éxito de la animación, pues los aciertos vendrán de sus decisiones.

#### **5.4. Importancia del mediador entre el libro y su potencial lector en el aula**

Una buena animación depende en gran medida de la persona que la lleva a cabo, pues es ella la que tiene la responsabilidad de que el niño se convierta en lector, de que descubra otros mundos, viva nuevas experiencias, se adentre en la fantasía...Para ello, la función del mediador es imprescindible introducir al niño en el mundo de los libros.

El significado de la palabra mediador es “el que media”, es decir, el que actúa entre elementos separados e incluso opuestos. La mediación es principalmente una labor de lectores comprometidos (padres, profesores, bibliotecarios, librerías...) que tratan de fascinar a los lectores que empiezan (Mata, 2008, p.139). De este modo, el mediador no es solo aquella persona que está cualificada profesionalmente, sino cualquiera que acerque el libro al niño, que le descubra lo fascinante de la lectura como deleite. Según esto, los primeros mediadores son los padres, la familia, pues las lecturas que se hacen en el hogar no tratan de animar a leer con fines pedagógicos sino simplemente por amor y con amor, y por ello, los padres constituyen la base de la animación a la lectura. La familia es el ámbito en el que el niño descubre la palabra por vía oral, lo cual, aunque no implica el aprendizaje de la lectura, sienta la base para ella, y es responsabilidad de los padres que esto se lleve a cabo.

Por otro lado, la escuela tiene un papel fundamental a la hora de animar a leer, de descubrir el placer de la lectura pues es el contexto inmediato a la familia. Es labor obligada de la escuela retomar el testigo en la creación y desarrollo de hábitos lectores. Sin embargo, esa complicidad de la que se goza en el hogar, normalmente desaparece al llegar a las aulas. La escuela demasiado preocupada por llegar a dar todo el temario o por evaluar los progresos, se suele olvidar de darle un carácter más recreativo a la lectura (Mata, 2008). Por ello, el papel del profesor sensibilizado en este ámbito resulta fundamental.

Otro tipo de mediador es el bibliotecario, que también actúa como tal cuando ayuda a buscar un libro, recomienda una obra, organiza exposiciones de libros u otras actividades de animación a la lectura. Cuando se habla de bibliotecas escolares, la labor del profesor se convierte en la del bibliotecario, y si este es un buen mediador, conoce los libros y los gustos de los alumnos, los resultados de la animación pueden ser muy exitosos.

En el desarrollo de este trabajo interesa, especialmente, la función del maestro como agente mediador que guía la creación de los hábitos lectores del alumno a través de la motivación. Así, el propio maestro dará muestras de placer que le produce la lectura, de manera que sirva como apoyo narrativo a sus alumnos. También es buena estrategia fomentar la necesidad de ir más allá del libro, de buscar información, de investigar, etc., de forma que el alumno verá la utilidad de la lectura y la hará suya.



## 5.5- Características del buen mediador/maestro

Para que un profesor sea un buen mediador, la principal cualidad que debe tener, indiscutiblemente, es ser un buen lector. Mata (2008, p. 148) coincide con esta premisa, pues defiende que un profesor al que le gusta leer y lee es mucho mejor mediador que otro que solo se acoge a fórmulas estereotipadas de promoción lectora.

El mediador de la lectura no es un mero promotor (figura de ámbito institucional o administrativo) ni tampoco es solo animador (figura válida para un momento concreto de la animación pero no para todo el proceso).

Así, las principales funciones que presenta un mediador (Cerrillo, 2007b, p. 88; Fernández Serón, 2009, p. 4) son: desarrollar hábitos lectores duraderos, promover la lectura por entretenimiento, orientar hacia las distintas lecturas fuera del ámbito escolar, crear un ambiente agradable donde se favorezca la comunicación, favorecer el uso de la biblioteca, programar las actividades de animación atendiendo a los intereses lectores de los alumnos, seleccionar lecturas según los intereses y la edad de los destinatarios, programar, desarrollar y evaluar la animación.

Además, es importante que el mediador tenga en cuenta los siguientes aspectos a la hora de programar una actividad: a quién va dirigida (intereses, nivel de desarrollo lectoescritor, edad, etc.) la obra o libro propuesto, si la actividad se va a realizar en grupo o de forma individual, el tiempo transcurrido entre una actividad y otra de la animación, con qué recursos cuenta para llevar a cabo la animación, etc.

También, aparte de todas estas cuestiones, el mediador conviene que posea determinadas características con la que facilitar la animación (Cerrillo, 2007b, p. 90; Kohan, 2006, p. 25):

- Ser un buen lector y leer de forma habitual, característica imprescindible.
- Saber transmitir con entusiasmo el placer de leer.
- Investigar y renovar las lecturas propias y las de la clase, esto es, ser flexible y buscar aquellas lecturas que más puedan interesar a sus alumnos. Para ello, también debe conocer los gustos lectores de su alumnado.
- Saber hacer interesante aquello que se presenta como obligatorio.
- Ser creativo y tener imaginación.
- Saber contar: leer en voz alta, controlar el tono y el timbre de voz, respetar los signos de puntuación, la entonación, etc.
- Poseer una formación sobre la literatura, la psicología y la didáctica infantil.
- Conocer técnicas de motivación y de animación a la lectura.
- Saber crear un clima adecuado para la lectura.
- No imponer.
- Saber ofrecer un libro para el entretenimiento con una actitud distinta de la de un libro por obligación.
- Elaborar el material necesario con anticipación.
- Realizar una evaluación después de cada animación para estudiar las dificultades surgidas y la consecución de objetivos.
- Adquirir conocimientos sobre habilidades sociales y dinámica de grupos.
- Y, por último, creer en lo que hace demostrando entusiasmo y compromiso.

Todos estos aspectos son aplicables a los alumnos más pequeños de Primaria, donde se puede destacar la importancia de seleccionar títulos adecuados a su nivel lectoescritor y de favorecer una lectura comprensiva, de manera que, los alumnos sean capaces de abordar un texto con un nivel adecuado para ellos y puedan captar su significado.

## **6. Diseño de la propuesta de intervención**

### **6.1. Presentación**

Este trabajo pretende ser una propuesta de intervención sobre la animación a la lectura, por ello, tanto las actividades, como la metodología y la evaluación va dirigida a cumplir con los objetivos establecidos en dicha propuesta. En esta iniciativa, se utilizarán cuentos y libros; se empleará como vehículo para el afianzamiento de la técnica lectora y el desarrollo de todas aquellas habilidades que a partir de ellos se puedan trabajar. Nos proveeremos de diferentes cuentos o libros durante todo el año, tiempo durante el cual se desarrollarán toda una serie de actividades de animación lectora relacionadas con la lectura en cuestión, que incluirán los distintos tipos de animaciones existentes como las de antes y después de leer el libro, de profundización, de impregnación, de escucha activa, de creación, juegos, etc.

De esta manera, se pretende establecer una animación completa y, a la vez, lo más lúdica posible, donde tanto padres como alumnos participen de manera voluntaria y activa, con el objetivo final de sembrar y desarrollar el hábito lector de los niños a través de una animación basada en la lectura. La lectura será el vehículo para mejorar la comprensión lectora tanto de niños como alumnos y mejorar el nivel cultural de la sociedad en general, ya que la obligación del maestro es formar para toda la vida.

Por otra parte esta propuesta aspira a una educación familiar, es decir, incluir a los padres en el aprendizaje del alumnado, no como meros espectadores, sino como agentes activos en la creación de nuevos conocimientos. En este caso los padres pasarán a ser un alumno más de la clase, que al igual que sus hijos, vienen a aprender a través de la lectura y a trabajarla, consiguiendo así mejorar el contexto cultural próximo del alumno.

Por último, cabe aclarar que se trata de una propuesta de intervención que no ha sido llevada a la práctica y que espero que en un futuro se haga realidad.

### **6.2. Objetivos del proyecto de intervención**

Como objetivo general se pretende animar a la lectura utilizando la lectura. Para cada libro se plantearán unos objetivos concretos, y, a modo de resumen, los objetivos que se pretenden mediante las actividades de animación son:

- Mejorar la capacidad de lectoescritura
- Mejorar la expresión oral y escrita.
- Mejorar la comprensión oral y escrita.
- Crear y desarrollar el hábito lector.
- Interiorizar los valores positivos que se desprenden de los libros.
- Trabajar la capacidad analítica del alumno.
- Fomentar el trabajo colaborativo mediante el establecimiento de grupos.
- Crear hogares lectores.

### 6.3. Contexto

El Centro de Educación Obligatoria “Bethencourt y Molina” está ubicado en la periferia de Santa Cruz de Tenerife, en Barranco Grande, a 7 Km del centro del Municipio. Experimentó un crecimiento muy rápido a lo largo de los años 90 y principios de los 2000. Actualmente hay que incidir en el alto índice de familias que se encuentran en paro o que reciben, como único recurso económico, una prestación social. Es un barrio con bastantes problemas sociales, de desarraigo familiar y de infraestructuras. La oferta cultural del entorno es muy limitada. La mayoría de padres y madres carecen de estudios superiores y trabajan en sectores como la construcción o los servicios (sectores donde se ha cebado el paro), pasando una gran parte del tiempo fuera de casa. Muchos de los alumnos son criados por abuelas u otros familiares y en general suelen pasar varias horas de la tarde solos. El alumnado del Centro procede fundamentalmente de diferentes zonas de Barranco Grande y además de Tíncer, La Gallega, Añaza, Los Alisios, Cuevas blancas, Santa María del Mar y El Sobradillo.

### 6.4. Metodología

Además de los principios generales de una metodología operativa y participativa comentados en un apartado anterior, la manera de proceder en esta propuesta de animación lectora implica un análisis reflexivo de los objetivos que se pretenden conseguir y de la utilidad de las actividades a realizar. Además, estas actividades deben hacerse de manera continuada a lo largo del curso para fomentar el hábito lector. Las actividades se desarrollarán de la forma más lúdica posible y siempre con un carácter voluntario, de manera que sea el alumno el que decida participar en ellas. Esto promueve una mayor implicación y participación por parte del niño y de los padres. Las actividades propuestas combinan trabajos individuales con trabajos grupales donde se fomenta la responsabilidad y el esfuerzo individual con la colaboración y la integración de todos los alumnos.

La programación de las actividades no debe ser inamovible, sino flexible y abierta a las posibles iniciativas que surjan en clase, tanto por parte del maestro como de los alumnos. Por ello, el maestro no puede limitarse a aplicar técnicas de forma mecánica sino que debe saber adaptar esta propuesta a los intereses del grupo. Además, hay que tener en cuenta que no sólo se trata de alumnos sino que incluye a los padres de los mismos, por lo que no se puede llevar a cabo como si fuera una clase, si se quiere enseñar a disfrutar de la lectura se debe transmitir con ese disfrute.

Teniendo en cuenta la duración del curso, se dividiría en:

- Primera semana (**Familiarización**): Presentación del curso, de los componentes del mismo, introducción en los objetivos y primeros acercamientos a la lectura.
- De la segunda a la vigésimo segunda semana (**Profundización**): Aquí es donde se llevará a cabo todo el proyecto de innovación, que a su vez se dividirá en dos:
  - Presentación del libro o cuento y primera toma de contacto con él.
  - Realización de las diferentes actividades diseñadas.
- La última semana (**Conclusión del curso**): Reflexiones finales sobre el curso, sobre lo aprendido y sobre lo que queda por recorrer, ya que es un aprendizaje para toda la vida.

## 6.5. Temporalización

Un programa de animación a la lectura no debe ser algo que se hace de manera puntual y se olvida, sino que debe tener una continuidad en el tiempo para afianzar el establecimiento de hábitos lectores estables. Desde la escuela, se debe promover la animación a la lectura durante toda la etapa de Primaria. Por ello, esta propuesta se realizara dos tardes por semana de dos horas de duración por sesión, ya que es el horario en el que pueden acudir los padres con los alumnos, y se realizara durante todo el curso. La duración será de seis meses, es decir, se llevaran a cabo 48 sesiones, dos por semana, durante el curso empezando en octubre y terminando en mayo.

## 6.6. Evaluación

El carácter lúdico y voluntario de la animación a la lectura impide realizar una evaluación directa a los alumnos sobre la consecución de los objetivos propuestos. Por ello, la observación y el interrogatorio por parte del maestro se convierten en herramientas fundamentales a la hora de evaluar estas actividades. Además será una evaluación sin trascender a calificación. Así, dividiremos la evaluación en estos tipos:

- *Evaluación inicial:*

Se realizará en la primera sesión de la animación, donde el maestro, mediante una lluvia de ideas interrogará a los alumnos y padres acerca de qué tipo de formatos de cuentos les gusta más: álbum ilustrado, cuentos con imágenes solamente, de poesía. Para ello, el docente llevará ejemplos de cada uno de ellos a clase. Así, durante los diferentes días el maestro puede adaptar las sesiones a los propios padres y alumnos; debe de ser un aprendizaje creado entre todos aunque este guiado por una persona.

- *Evaluación continua:*

El maestro debe observar a cada persona, sus respuestas, su conducta, su disposición ante la lectura, su evolución, y determinar si va cumpliendo cada uno de los objetivos que se pretenden conseguir. De esta forma, podemos evaluar la expresión oral, la colaboración en el trabajo grupal, la lectura comprensiva, la capacidad analítica, la incorporación de valores positivos, su comprensión y expresión escrita, su capacidad analítica, la incorporación de valores positivos, el trabajo colaborativo, el trabajo individual en general, etc. Para llevar un mejor seguimiento del progreso se rellenará una rúbrica una vez al mes, con la que focalizar ese seguimiento de una o más personas. Vuelvo a insistir que no es una tarea con calificación numérica sino un apoyo para todas esas familias y una forma de elevar el nivel cultural de la población.

A continuación, mostramos las rúbricas con las que evaluaremos tanto la lectura como la escritura:

Tabla 1. Rúbrica de lectura, expresión y ritmo

Alumno:..... Fecha:.....

Observador:..... Texto a leer:.....

	Ritmo de lectura/fraseo.	Expresividad y entonación.	Pausas al leer.	Lectura acentuada de determinadas palabras del texto.	Seguridad al leer.
4	-El estudiante lee todo el texto con ritmo y continuamente, prestando atención a todos los signos de puntuación ( , : ... - ), y dividiendo el texto en frases con sentido.	-El estudiante lee todo el texto con un adecuado cambio de entonación y expresividad, para comprender lo que está leyendo.	-El estudiante lee todo el texto haciendo las correspondientes pausas para acabar frases, o atender a los signos de interrogación y admiración.	-El estudiante lee todo el texto acentuando la lectura de aquellas palabras que le aportan significado.	-El estudiante lee todo el texto relajado y confiado en su nivel de lectura, y corrige fácilmente cualquier error que comete.
3	-El estudiante lee la mayor parte del texto con ritmo, prestando atención a los signos de puntuación ( , : ... - )	-El estudiante lee la mayor parte del texto cambiando adecuadamente la voz y la entonación para buscar el significado.	-El estudiante lee la mayor parte del texto haciendo las pausas que corresponden a los signos de puntuación, interrogaciones o admiraciones.	-El estudiante lee la mayor parte del texto resaltando el acento de algunas palabras que aportan significado al mismo.	-El estudiante lee la mayor parte del texto de un modo relajado y confiado, y alguna vez se muestra confundido con sus errores.
2	-La lectura del estudiante es unas veces rápida, y otra con pausas inesperadas al leer.	-El estudiante lee el texto con cambios en el tono y la expresividad, que no se ajustan al significado del texto.	-El estudiante hace, en pocas ocasiones, las adecuadas pausas cuando se encuentra signos de puntuación, interrogaciones o admiraciones.	-El estudiante, en pocas ocasiones, resalta el acento de algunas palabras del texto.	-El estudiante se muestra a veces nervioso y confundido con sus errores.
1	-El estudiante lee con grandes pausas, o leyendo lentamente las palabras del texto.	-El estudiante lee el texto de un modo monótono, sin entonación y expresividad.	-El estudiante no hace pausa alguna cuando se encuentra con signos de puntuación, interrogaciones o admiraciones.	-El estudiante no atiende a ninguna palabra del texto para resaltar su lectura.	-El estudiante se muestra nervioso al leer.
Puntuación del estudiante					

Tabla 2. Escala de evaluación

Nombre: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Grupo: \_\_\_\_\_

**Hoja de evaluación de un escrito**

Criterios	5	4	3	2	1	0	Observaciones
<b>Contenido:</b> el tema y la idea central se presentan de forma clara.							
<b>Organización:</b> las oraciones y los párrafos presentan ideas claras; el escrito, en general, presenta secuencia lógica de las ideas (inicio, desarrollo y cierre).							
<b>Vocabulario y gramática:</b> uso adecuado del vocabulario y las reglas gramaticales.							
<b>Ortografía, acentuación y puntuación:</b> la escritura de las palabras y el uso de los signos de puntuación es correcto.							

Escala:  
5= Excelente    4= Muy bueno    3= Bueno    2= Deficiente    1= Pobre    0= Muy pobre

## 6.7. Actividades

No se puede poner unas actividades cerradas ya que este trabajo consiste en explicar una manera de trabajar la lectura con padres y alumnos, casi todo el planteamiento va a ser oral y en grupo, con lo que la propia dinámica de la clase será la que marque el ritmo y los temas. Reitero que el objetivo es despertar al lector que hay dentro de cada persona, aun así hay ciertos pasos que se pueden llevar a cabo con cada libro:

- **Antes de la lectura:**
  - ¿Qué sugiere el título?
  - ¿Qué transmite la portada?
  - ¿De qué piensa que trata el libro?
  
- **Durante la lectura:** sobretodo de los que se realicen en las sesiones, es decir, cuentos o libros cortos que se lean en voz alto durante los diferentes días.
  
- **Después de la lectura:**
  - Opinión y debate sobre el libro.
  - Cambiar el final

Con cada libro será algo diferente, la idea es que un libro sea trabajado durante dos sesiones. Veamos, a través de un ejemplo, cómo se propone el cuento de La Cenicienta.

- Actividad 1: ¿De quién es este zapato?

Actividad previa para predisponer a los niños a la lectura del cuento. El maestro llevará al aula distintos tipos de zapatos y de diferentes tallas, que los alumnos se probarán y tendrán que averiguar si les vienen bien y para qué se usa cada uno. Ejemplos de zapatos pueden ser: botas de esquiar, botas de agua, zuecos de enfermera, tacones de sevillana, chanclas, zapatillas de correr, zapatos de montar en bici, pies de gato, etc. Posteriormente, cada alumno debe escribir qué quiere ser de mayor y por qué, y qué zapatos llevará en su profesión. Al final, puesta en común.

Recursos: Distintas clases de zapatos. Tiempo: 25 minutos.

Objetivos: Estimular la curiosidad y la predisposición de los niños a la lectura del cuento de La Cenicienta

- Actividad 2: Lectura del cuento

En el aula el maestro puede introducir el cuento de La Cenicienta comenzando por su historia de manera breve y amena: es un cuento muy antiguo que se ha contado en muchas partes del mundo de distinta manera...etc. Tras ello, se contará el cuento de La Cenicienta (Disney, 2007) a los alumnos, para ello, se colocará una capa y un sombrero, adquiriendo un aire misterioso para despertar la curiosidad de los niños. Al realizar la lectura, el profesor debe contar el cuento cambiando la voz de los personajes y manteniendo una gran expresividad. Además, mientras el profesor lee el cuento debe hacer preguntas y comentar detalles con los alumnos.

Recursos: Cuento de La Cenicienta (Disney, 2007), capa y sombrero.

Tiempo: 30 minutos.

Objetivos: Mejorar la comprensión y expresión oral y la memoria

- Actividad 3: Autorretrato

Los alumnos deben buscar en el cuento cualidades que definan a Cenicienta. A continuación deben reflexionar sobre el aspecto que presentaba cuando se probó el zapato ¿iba bien vestida? ¿Es importante el aspecto exterior o el interior de una

persona? Posteriormente, cada alumno debe hacer un dibujo de uno mismo y escribir al lado sus mejores cualidades. Actividad individual. Después se realizará una puesta en común donde cada uno enseñará su dibujo y dirá cuáles son sus cualidades.

Recursos: Cuento de La Cenicienta (Disney, 2007), folios, colores.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivos: Mejorar la autoestima y la aceptación de uno mismo, evitar los prejuicios por el aspecto físico, además de potenciar la capacidad analítica del alumno

- Actividad 4: Cambiemos el final.

Actividad grupal (de 4 o 5 alumnos o padres por grupo) donde se debe cambiar el final del cuento. Para ello, el profesor, les recordará a los alumnos las ideas principales del cuento, después les dará papel para que los niños, por grupos, construyan un final diferente y lo dibujen. Luego, cada grupo contará al resto de la clase su final y mostrará su dibujo colgándolo en la clase.

Recursos: folios, lápices y colores.

Tiempo: 45 minutos.

Objetivos: Trabajar la comprensión oral, la expresión escrita y el trabajo en grupo.

Como ya he dicho anteriormente son sesiones dinámicas con lo que no es un horario cerrado, dependerá de las personas, tanto niños como padres, que asistan, y entre todos crear un aprendizaje lector.

Tabla 3. Temporalización de las actividades

Fase	semana	Actividades	Metodología	Evaluación
1º Fase: <b>Familiarización</b>	1º semana	Presentación / Crear palabras	Gran grupo	Evaluación inicial
2º Fase: <b>Profundización</b>	2º semana	¿Qué te dice la imagen? / Crear nuestro álbum	Pequeño grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	3º semana	Conozcamos el libro / Textualizamos las imágenes	Individual / parejas	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	4º semana	Más que un título / ¿Cambiamos el título?	Individual / parejas	Rúbrica
2º Fase: <b>Profundización</b>	5º semana	Roles cambiados / Dramatización	Gran grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	6 semana	Sin vocales / Inventa un protagonista	Individual / parejas	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	7º semana	Cambios inesperados / Todos leemos	Gran grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	8º semana	Presentación literaria	Gran grupo	Rúbrica
2º Fase: <b>Profundización</b>	9º semana	Recomendaciones / Empecemos por el final	Pequeño grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	10º semana	Versos en el paladar	Individual / parejas	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	11º semana	Dramatización / termina la frase	Pequeño grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	12º semana	Inventa un protagonista / La rima	Individual / parejas	Rúbrica
2º Fase: <b>Profundización</b>	13º semana	Juegos de palabras / La rima	Individual / parejas	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	14º semana	Cambios inesperados	Individual /	Observación no

		/ La imaginación	parejas	estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	15º semana	El relato tras la imagen / la imagen de un relato	Gran grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	16º semana	Las emociones en letra	Gran grupo	Rúbrica
2º Fase: <b>Profundización</b>	17º semana	Todos leemos / Hablares poéticos	Gran grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	18º semana	Relata que yo escenifico / ¿Probamos al revés?	Pequeño grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	19º semana	¿Cómo ha cambiado la imagen? / Prueba de superación	Individual / parejas	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	20º semana	Creamos un cuento	Pequeño grupo	Rúbrica
2º Fase: <b>Profundización</b>	21º semana	Dramatización	Pequeño grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	22º semana	Inventa un protagonista / Los niños a los padres	Pequeño grupo	Observación no estructurada
2º Fase: <b>Profundización</b>	23º semana	Cambios inesperados / Todos leemos	Gran grupo	Observación no estructurada
3º Fase: <b>Conclusión del curso</b>	24º semana	Recopilación de Leyendo Juntos	Gran grupo	Rúbrica

## 6.8. Recursos materiales y financieros.

Esta propuesta está al alcance desde el punto de vista material y financiero, porque utiliza recursos modestos. Así, las aulas del centro es donde se realizarán las sesiones. Por su parte, los libros, pueden ser de la propia biblioteca del centro como los que sean propiedad de los diferentes padres y alumnos. Los folios y bolígrafos los aportará cada alumno y padre/madre. Como decíamos, esta propuesta no requiere financiación ya que todo se hace viable por su carácter voluntario.

## 6.9. Recursos humanos.

Como creador de esta propuesta, me gustaría ser yo mismo el que la llevara a la práctica, siempre con la colaboración del propio centro y de compañeros que se sumen y les interese participar en ella. Como acreditación sobre los contenidos, el promotor de esta propuesta ha realizado un curso específico sobre estos temas, y, sin duda, reconozco que completan mi formación, además de que me encaminan en mi vocación como maestro (anexo 3).

## 6.10. Resultados esperados.

Personalmente, creo que es una labor de todos los maestros conseguir que el alumnado disfrute de la lectura, no únicamente que sea algo académico sino un conocimiento personal. En una sociedad tan centrada en los soportes digitales, más usados para jugar, se está convirtiendo la lectura en una actividad difícil de establecerse como hábito. Esta propuesta aspira a conseguir poner su granito de arena, y que el niño y los padres descubran y participen en la riqueza del mundo simbólico residente en las narraciones.



Por último, y lo que personalmente más valoro, es la posibilidad de estar con padres, alumnos y profesores en una actividad que no sea únicamente académica (entrega de notas, tutorías...) o únicamente lúdica (celebraciones, festejos...), sino que se dé la oportunidad de acercar el centro a su contexto y que se dé la posibilidad de un aprendizaje de padres y alumnos, partiendo del disfrute para mejorar la comprensión lectora, la expresión oral y escrita y el nivel cultural de la zona.

## 7. Referencias bibliográficas

- Actis, B. (2007). ¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros. Sevilla: MAD.
- Alcántara Trapero, M.D. (2009). La animación a la lectura. Innovación y experiencias educativas, 15. Recuperado el 15 de Octubre de 2014 de [http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_15/MARIA%20DOLORES\\_ALCANTARA\\_2.pdf](http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/MARIA%20DOLORES_ALCANTARA_2.pdf)
- Almodóvar, A.R. (1983). Cuentos al amor de la lumbre I. Madrid: Anaya.
- Bettelheim, B. (1977). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Barcelona: Crítica.
- Blog El Espejo Gótico: <http://elespejogotico.blogspot.com.es/>
- Cerrillo, P.C. (2007a). La animación a la lectura desde edades tempranas. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado el 1 de Noviembre de 2014 de [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-animacin-a-la-lectura-desde-edades-tempranas-0/html/013fe528-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-animacin-a-la-lectura-desde-edades-tempranas-0/html/013fe528-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)
- Cerrillo, P.C. (2007b). Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura. Barcelona: Octaedro.
- Colomer, T. (2010). Introducción a la literatura infantil y juvenil actual. Madrid: Síntesis.
- Eurydice (2011). La enseñanza de la lectura en Europa: contextos, políticas y prácticas. Bruselas: Secretaría General Técnica. Recuperado el 4 de Octubre de 2014 de [http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/index\\_en.php](http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/index_en.php)
- Fernández Serón, C.G. (2009). Animación a la lectura en las bibliotecas. Innovación y Experiencias Educativas, 25. Recuperado el 8 de Noviembre de 2014 de [http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_25/CRISTINA\\_GEMA\\_FERNANDEZ\\_SERON01.pdf](http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_25/CRISTINA_GEMA_FERNANDEZ_SERON01.pdf)
- García Surrallés, C. (1993). El cuento tradicional en primaria. Revista Universitaria de Formación del Profesorado, 18, 101-106. Recuperado el 25 de Octubre de 2014 de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1273180706.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1273180706.pdf)
- García-Llamas, J.L., & Quintanal, J. (2014). El desarrollo lector y su relación con la mejora de las competencias básicas. Ocnos, 11, 71-91. Recuperado el 6 de Octubre de 2014 de [file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/443-2155-2-PB%20\(2\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/443-2155-2-PB%20(2).pdf)
- Gómez, L.F. (2008). El desarrollo de la competencia lectora en los primeros grados de primaria. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, XXXVIII, (3 y 4), 95-126. Recuperado el 5 de Noviembre de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27012440005>

- Kohan, S.A. (2006). Taller de lectura: el método. Estrategias creativas para motivar a leer y proporcionar nuevos métodos de leer más y mejor. Barcelona: Alba Editorial.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa. Boletín Oficial del Estado, 295, de 10 de diciembre de 2013.
- Mata, J. (2008). 10 ideas clave. Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable. Barcelona: Graó.
- OECD (2012). Marcos y pruebas de evaluación de PISA 2012: Matemáticas, Lectura y Ciencias. Madrid: Secretaría General Técnica. Recuperado 5 de Octubre de 2014 de <http://www.mecd.gob.es/>
- Osoro, K. (2012). La práctica de la animación a la lectura. Recuperado el 30 de Octubre de 2014 de <http://www.leyendoenred.cl/2012/11/la-practica-de-la-animacion-a-la-lectura/>
- Pennac, D. (1993). Como una novela. Barcelona: Anagrama.
- Propp, V. (2006). Morfología del cuento. Madrid: Fundamentos.
- Quintanal, J. (2000b). A la lectura! Animación a la lectura. Recuperado el 15 de Noviembre de 2014 de <https://labibliotecaescolar.files.wordpress.com/2012/04/capitulo5alalectura.pdf>
- Quintanal, J. (2000a). Actividades lectoras en la escuela infantil y primaria. Guía para la organización y el desarrollo de programas de Animación Lectora. Madrid: CCS.
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, 52, de 1 de marzo de 2014. 50 Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, 293, de 8 de diciembre de 2006.
- Sarto, M. M. (1984). La animación a la lectura para hacer al niño lector. Madrid: SM

## **8. Anexos**

### **Anexo 1**

#### **Recomendaciones a los padres para fomentar el hábito lector en los hijos**

Los padres que leen habitualmente están dando un modelo a seguir a sus hijos, los cuales, verán la lectura como una práctica usual y, por lo tanto, estarán más dispuestos a llevarla a cabo.

Contar o compartir con el niño un cuento antes de dormir, de manera, que el niño vinculará la lectura con un momento placentero y afectivo.

Seguir leyendo cuentos al niño incluso cuando ya sepa leer, puesto que escuchar un relato en voz alta es una actividad que siempre gusta, independientemente de la edad; y los padres pueden seguir leyendo a sus hijos, comentando las historias, conservando ese momento de cercanía y afectividad que produce la lectura.

Los padres también deben saber orientar a sus hijos en la elección de títulos, seleccionando aquellos que se correspondan con sus intereses y sus gustos.

Los padres deben asistir con asiduidad a la biblioteca, participar en actividades de animación a la lectura y estar al día de las últimas novedades literarias de género infantil y juvenil.

Se puede crear en casa un espacio para la lectura, un lugar tranquilo y cómodo, donde los libros se encuentren al alcance de los niños, lo cual, también favorece el acercamiento a la literatura.

Los niños deben tener fácil acceso a los libros, para que puedan manipularlos, verlos, leerlos, etc.

Los padres no deben imponer la lectura como algo obligatorio, pues entonces deja de ser algo placentero.

## **Anexo 2**

### **Errores a evitar por parte de los padres a la hora de fomentar el hábito lector en los hijos (Quintanal 2000b, p. 129)**

- Obligar a leer
- Creer que no hay tiempo para la lectura
- Reprochar que no se lee
- Creer que se pueden crear lectores instantáneos
- Imponer gustos literarios
- Obligar a acabar un libro
- Comparar con otros niños que sí leen
- Creer que toda la responsabilidad es de la escuela
- Seguir modas u ofertas
- Dejar de contarles relatos cuando ellos aprenden a leer
- Corregir todos los errores constantemente
- Prohibir una actividad para que lean en su lugar (tele, videojuegos)

### Anexo 3



Rafael Padrón Fernández, director de la Cátedra Cultural «Viera y Clavijo» de la Universidad de La Laguna

#### CERTIFICA

Que D./Dña. BORJA MARTÍNEZ VELASCO con DNI: 51464762P ha asistido al curso de formación «La compañía de las palabras: lectura, afectos y voluntariado», organizado por *Veredas, Asociación Canaria para el Desarrollo de la Educación y la Cultura*, bajo la dirección de la Cátedra Cultural «Viera y Clavijo», y celebrado entre el 19 y 20 de marzo de 2015 en el CEP de La Laguna, con un total de 10 horas.  
Y para que así conste, firmo la presente certificación en La Laguna, a 20 de marzo de 2015.

  
Fdo.: Rafael Padrón Fernández

  
Vº Bº Nérida Rancel Torres  
Vicerrectora de Relaciones  
Universidad y Sociedad de la ULL

**Curso: *La compañía de las palabras. Lectura, afectos y voluntariado***

**Ponentes:**

Juan Mata Anaya (profesor titular de Didáctica de la Lengua y Literatura de la Universidad de Granada) y Andrea Villarrubia (profesora de Lengua y Literatura, miembro de la Asociación Entrelibros).

**Objetivos:**

Con este curso se pretende poner en valor el poder de la palabra a través de la narración o recitación de poemas en voz alta. Se trata de abordar estrategias para que en cada uno de los receptores de nuestras lecturas se desencadene una experiencia emocional particular y propia. Será fundamental que el lector pueda ir elaborando criterios propios para seleccionar los textos que lee, así como para valorarlos y criticarlos. Asimismo, se planteará la formación para que, entre todos los asistentes, de manera activa y participativa, se puedan elaborar y probar inferencias de diverso tipo, como interpretaciones, hipótesis y predicciones y conclusiones. ¿Cuál podrá ser el final de esta novela? ¿Qué sugeriría yo para solucionar el problema que aquí se plantea? ¿Cuál podría ser -tentativamente- el significado de esta palabra que me resulta desconocida? ¿Qué le puede ocurrir a este personaje?, etc.

**Contenidos:**

- Leer para otros
- Tipos de lecturas y tipos de textos
- Escuchar y conversar acerca de las lecturas
- Formatos de libros libro-álbum
- Instruir la mirada
- Mediadores de lectura
- Leer en contextos de dificultad o desfavorecidos como voluntariado

**Actividades:**

Los asistentes a esta formación tendrán que participar en el mismo, aportando sugerencias a las lecturas que se presenten, conversando con el resto de los participantes, proponiendo actividades para realizar con las diferentes lecturas.

**Evaluación:**

El curso será evaluado con la participación activa del alumnado.

**Duración:**

10 horas

**Fechas:**

19 y 20 de marzo de 2015

**Lugar:**

Centro de Profesores de La Laguna

